



# Salamanca quiere ser una ciudad menos alérgica

El Ayuntamiento colabora con CIALE para planificar que los árboles y jardines no perjudiquen a sus ciudadanos

J.H.D. | SALAMANCA

**L**OS ayuntamientos se conciencian del problema que sufren sus ciudadanos durante la primavera y se suman a la 'Alergología urbana'. "Cada vez nos llaman más ayuntamientos para consultarnos y coordinar cómo sustituir algunos árboles, como olivos, por otros. Salamanca ya trabaja con nosotros", avanza la bióloga de CIALE, Estefanía Sánchez, que matiza: "Lo bueno de Salamanca es que hacen podas muy inten-

sas y se producen concentraciones polínicas más bajas que las que hay en Madrid o Barcelona, por ejemplo".

El Hospital de Salamanca participó ayer en el Día de la Fascinación por las Plantas y durante todo el día se organizó una actividad en el ala de Alergología en colaboración con CIALE. "¿Alérgico al polen? Acércate y mira", rezaba el mensaje. Un llamamiento para que los curiosos -especialmente niños- descubran a través de un microscopio cómo son esos diminutos pólenes —

gramíneas, olivo, malezas, plátano, etc— que tanto fastidian Y sobre todo ahora, confirma el jefe de Alergología, Ignacio Dávila: "Desde hace diez días la alergia es más intensa, y lo peor viene ahora", avanza. "Si llueve, se barrerá el polen, pero si hay viento se notará más".

Dávila habla de un repunte de las gramíneas y destaca la cantidad de personas que se muestran sensibilizadas a varios tipos de polen con un incremento de la maleza.

Los especialistas del polen



Estefanía Sánchez, de CIALE, muestra a una niña cómo es el polen. | CUESTA

quisieron aclarar que "esas pelusas blancas que se ven flotando no son pólenes, sino pedículos del fruto del chopo". En cambio, las semillas amarillas que se amontonan en los bordillos "si que son pólenes del pino", también conocidas como lluvias de

azufre. Los cuatro consejos para sobrellevar la alergia son: evitar la exposición a los alérgenos, informarse sobre los niveles de polen en las webs oficiales, utilizar antihistamínicos, colirios y corticoides; o recurrir a la inmunoterapia: las vacunas.